

HORACIO GARCIA LAGOS

(1873 - 1956)

Dr. Eduardo C. Palma

El Profesor García Lagos es una figura relevante de la Medicina Uruguaya, que contribuyó grandemente a la superación de la Cirugía Nacional, en la primera mitad del siglo XX, etapa señera de su consolidación definitiva como Ciencia Médica superior.

Dotado de una clara y serena inteligencia y de un innato espíritu de organización, fue un paradigma de trabajo fecundo, como Cirujano, como Maestro y como Formador de una Escuela Quirúrgica de alto nivel técnico y científico, en continua superación.

Nació en Montevideo el 15 de Junio de 1873, segundo hijo primogénito varón de la Familia, y falleció, por insuficiencia cardíaca, el 2 de Agosto de 1956, a los 83 años. Fueron sus Padres Don Horacio Alejandro García Lagos y Doña Teresa Carolina Rodríguez Larreta.

Hizo sus estudios primarios en la Escuela Elbio Fernández, y luego en la English High School de Mr. N. C. Ayre.

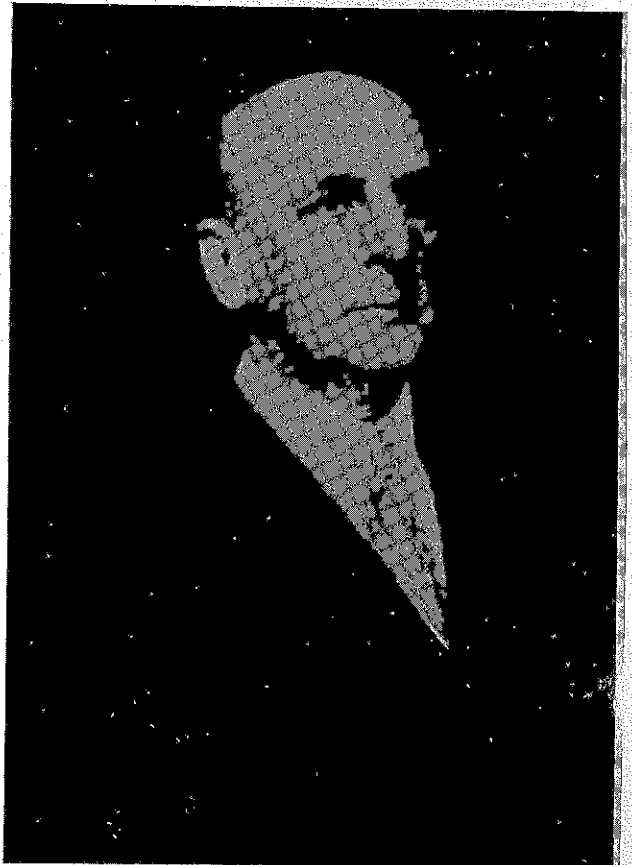
Huérfano a los 16 años, a la pérdida de su Madre (1889), con su Hermana Mayor Teresa, colaboró con su Padre, haciéndose cargo de la orientación de la Familia.

Ingresó a la Universidad en 1888, junto con una generación joven y pujante, entre los cuales se destacaban sus compañeros y relevantes amigos Carlos Vaz Ferreira, Juan Andrés Ramírez, Luis Alberto de Herrera, Ernesto Quintela. El estudiante García Lagos aspiró desde joven llegar a ser médico y planificó su vida con el deseo de llegar progresivamente a los más altos cargos docentes, y superiores niveles de capacidad y eficiencia.

En 1895, siendo aún estudiante, su vocación docente hizo que fuera sustituto de la Cátedra de Mineralogía y Geología de la Universidad. Pocos años después, en 1900, ganó por concurso de oposición la Cá-

tedra de Mineralogía y Geología de la Universidad, sucediendo al Profesor Dr. Enrique Gil. En el desempeño de la Cátedra, su espíritu de progreso hizo que formara y organizara el Laboratorio de Mineralogía y Geología de la Universidad.

Ingresó a la Facultad de Medicina en 1894, siendo un estudiante brillante, con pasión por el estudio y el



Prof. Dr. Horacio García Lagos

aprendizaje directo junto al enfermo. Practicante Interno en los Servicios de dos Grandes Maestros, los Profesores Visca y Figari, Clínicos de gran relieve, el joven García Lagos adquirió una gran capacitación semiológica y clínica. Su vocación quirúrgica se desarrolló en su actuación de Practicante Interno de su Maestro, el Profesor Dr. Alfonso Lamas y se robusteció al lado de otro gran Maestro Profesor Dr. Alfredo Navarro, en la Sala de Presos y Cirugía del Hospital Maciel. En la guerra civil de 1897 se enroló como Practicante del Equipo de la Cruz Roja.

Se graduó de Médico en 1901, con las máximas notas y la presentación de la Tesis de Doctorado, dedicada a sus Maestros en Cirugía.

Su destacada actuación de Interno en las Clínicas Quirúrgicas hicieron que el Profesor Dr. Gerardo Arrizabalaga, gran semiólogo y clínico, lo designara en 1901 su Jefe de Clínica Quirúrgica.

Se casó en 1901 con Ema Capurro Ruano, joven y gran dama, que lo acompañó en todas las luchas de su vida por el progreso y el perfeccionamiento.

En la guerra civil de 1904, actuó como Cirujano de la Cruz Roja del Ejército en Campaña.

En la Facultad de Medicina, su capacidad docente hizo que obtuviera en 1908, por concurso, la Cátedra de Historia Natural Médica y Enseñanza de Parasitología, sucediendo al Prof. José Arechavaleta, Cátedra que desempeñó con particular eficiencia (renunciando en 1913, al ser designado Profesor de Patología).

En 1907 obtuvo por concurso el cargo de Profesor Agregado de Cirugía y Encargado de la Enseñanza de Patología Quirúrgica.

En 1913 fue designado Profesor Titular de Patología Quirúrgica, Cátedra que desempeñó con gran capacidad y dedicación.

Su vocación quirúrgica lo llevó a actuar activamente en Instituciones Privadas y Mutuales de asistencia. En la "Asociación Fraternidad" sucedió al Profesor Alfonso Lamas, donde impulsó grandemente la asistencia quirúrgica.

Su mayor y fundamental actuación la realizó en el Hospital Británico, que revitalizó del arcaico edificio de la calle Cuestas, transformándose progresivamente en el moderno Hospital Británico, Institución asistencial de perfecta organización y Centro Quirúrgico de alta eficiencia, que honra a la colectividad británica y al país.

En aquella época la cirugía general abarcaba casi todos los campos de la cirugía y disponía de pocos procedimientos auxiliares de diagnóstico.

La Cirugía Nacional formada en la Escuela Quirúrgica Francesa era de muy alto nivel.

García Lagos con aspiraciones de superación y visión del progreso internacional de la Cirugía, comprendió la utilidad de incorporar al país los últimos adelantos de todas las Escuelas Quirúrgicas, tanto de Francia, como las Anglo-Sajonas.

Dominando varios idiomas, dedicó 17 años a preparación de su posible docencia futura en Clínica Quirúrgica, realizando sucesivos viajes de perfeccionamiento a Europa y Estados Unidos (1908-1909-1923), con la finalidad de perfeccionar sus conocimientos en Cirugía General y en la Especializada de la época, a la vez que capacitarse en la interpretación de los modernos procedimientos complementarios de diagnóstico.

En Francia, se vinculó a Cosset, Lecène, Tuffier, Delbet; fue discípulo de Terrier y se capacitó en Traumatología con Hennequin; en Alemania se conectó con Sauerbuch, en cirugía torácica. En Inglaterra completó sus conocimientos con Lance, Hanley y Moynihan. En Estados Unidos se vinculó a Adson, Crile, Balfour y trabó amistad con Charles y William Mayo, en los comienzos de la que sería la gran Clínica Mayo.

Se capacitó a la vez en métodos complementarios de diagnóstico, especialmente endoscopia recto-colónica, radiología digestiva y de lesiones traumáticas.

En 1920 fue co-fundador de la Sociedad de Cirugía del Uruguay, junto con los Profesores Dres. Alfonso Lamas, Alfredo Navarro, Lorenzo Mérola, Domingo Prat y el gran impulso coordinador del Dr. Carlos Stajano, Presidente de la Sociedad de Cirugía en 1926 y más tarde Miembro Honorario de la Institución.

En 1924, hallándose en Estados Unidos, fue nombrado Profesor de 4a. Clínica Quirúrgica, creada para él, en el Hospital Pasteur, en base a los vastos conocimientos puestos de manifiesto en su destacada actuación quirúrgica y docente.

El Pasteur, vetusto edificio de la "Unión", adaptado a Hospital, alejado de los otros Centros Médicos, carente de antecedentes docentes quirúrgicos y de personal, presentaba grandes dificultades, que los conocimientos, capacidad de dirección y organización del nuevo Profesor superaron prontamente.

A su lado se reunió un conjunto calificado de Cirujanos, que asimilaron sus enseñanzas, constituyéndose una Clínica Quirúrgica excelente, que rivalizaba con las grandes Clínicas del Hospital Maciel, Profesores Navarro, Lamas y Arrizabalaga.

En 1930 falleció su gran amigo y maestro Prof. Arrizabalaga. El Prof. García Lagos fue nombrado Jefe de 3a. Clínica Quirúrgica en el Hospital Maciel, Salas San Luis y Padre Ramón.

La docencia en la Clínica fue de gran jerarquía, moderna orientación y organizada en varios niveles, realizándose en las visitas a los pacientes en la Sala, en el análisis profundo del caso clínico en el Aula de clases, en las reuniones de Ateneo Clínico y en el seguimiento de los pacientes operados.

Las clases del Prof. García Lagos, con su vasta experiencia y precisión semiológica, eran un modelo de claridad, sagacidad clínica y sentido de la realidad diagnóstica y clínica.

No gustaba de las clases discursivas o altisonantes. Prefería las exposiciones claras, con análisis semiológico minucioso y realista, con un diagnóstico preciso y práctico, de orientación progresiva y frecuentes referencias a los recientes avances científicos internacionales.

Señalaba la importancia de reconocer los errores, aún pequeños, para valorarlos como factores de superación y evitar imperfecciones futuras.

Enseñaba con el ejemplo.

Invitaba a menudo a los discípulos y colaboradores a participar en la discusión y el diagnóstico del caso clínico, así como en las indicaciones terapéuticas y quirúrgicas.

El Prof. García Lagos, transmitió su saber sin egoísmo, brindando a sus colaboradores los vastos conocimientos adquiridos en su amplia experiencia personal y los avances científicos y tecnológicos de los grandes centros científicos de Europa y Estados Unidos.

Era un Maestro en Cirugía General, y especialmente en Cirugía Gastro-Duodenal, que realizaba al mejor nivel internacional. Enseñó con particular eficiencia la cirugía Hepato-biliar, cirugía recto-cólica, la cirugía de los cuadros agudos de vientre, cirugía del tiroides, del cáncer de seno, cirugía del aparato locomotor, traumatología, etc. etc.

Con visión profética de la evolución de la Cirugía, impulsó a sus colaboradores a adquirir experiencia en cirugía general y luego especializarse en una rama de la Ciencia Quirúrgica.

Presentó en la Sociedad de Cirugía importantes comunicaciones científicas: "Tratamiento quirúrgico

de la úlcera péptica", "Tratamiento Quirúrgico de la Anquillosis de Cadera", "Cirugía Gastro-Duodenal".

En el Congreso Médico del Centenario (octubre-1930), fue nombrado Relator del Primer Tema: "Conducta a seguir en las infecciones de las Vías Biliares".

En el 6º Congreso Argentino de Cirugía, 1934, presentó el Relato Oficial: "Supuraciones no tuberculosas del Pulmón".

Asistió a numerosos Congresos en París, Berlín, Viena, Roma, Inglaterra y Estados Unidos.

Generoso con sus colaboradores y discípulos, les dio amplias facilidades para trabajar y especializarse en su Servicio.

En su Clínica se desarrolló la gran cirugía torácica, efectuándose las primeras Lobectomías y Neumectomías.

En 1935 se realizó en ella el primer curso científico de Anestesia General, iniciándose la Especialidad Médica en Anestesiología.

Se promovió la cirugía del Sistema Simpático y se inició la Angiología y la Cirugía Vasculosa. En 1935 y 1936 se realizaron las primeras Arteriografías, Flebografías, Aortografías y Angiografía Cerebral.

La Clínica Quirúrgica realizó una labor docente de muy alto nivel, realizando a la vez la más perfecta asistencia de sus pacientes. En ellas se formaron numerosos Cirujanos Generales y Especializados, que se destacaron en la carrera docente en la Facultad de Medicina, en el Ministerio de Salud Pública y en la actividad profesional privada.

En Prof. García Lagos, dotado de gran salud física y mental, dinamismo y amor al trabajo, fue un Jefe de Servicio ejemplar, siendo amigo y maestro de sus colaboradores, destacándose por su rectitud, gran capacidad científica, y modestia, prestancia y sencillez.

En 1944 en la plenitud de sus capacidades, luego de 20 años de descolante ejercicio de la Cátedra y habiendo realizado una fecunda labor docente y científica, se retiró voluntariamente, en un acto generoso, para brindar oportunidad a la nueva generación que le sucediera.

La Facultad de Medicina, el Ministerio de Salud Pública, la Sociedad de Cirugía y sus discípulos le tributaron un gran homenaje público, en mérito a la gran obra realizada y a su relevante personalidad.

Lleva su nombre la Sala del Hospital Maciel donde el Prof. García Lagos trabajó fecunda e incansablemente tantos años. Una placa de bronce, con su Nombre y su Efigie establece: "En esta Sala Enseñó Cirugía, Formó Escuela, Trasmitió su Saber sin Egoísmo".

Junto con Ema Capurro Ruano, la gran compañera de su vida y sus esfuerzos, formaron una gran

familia, digna de su ejemplo de permanente superación y rectitud.

Dos Médicos destacados, Rafael y Federico García Capurro, hacen honor a su Memoria y a la Medicina Nacional.

García Lagos, Maestro de Cirugía, contribuyó grandemente a elevar la Cirugía Nacional al plano superior en que se encuentra.